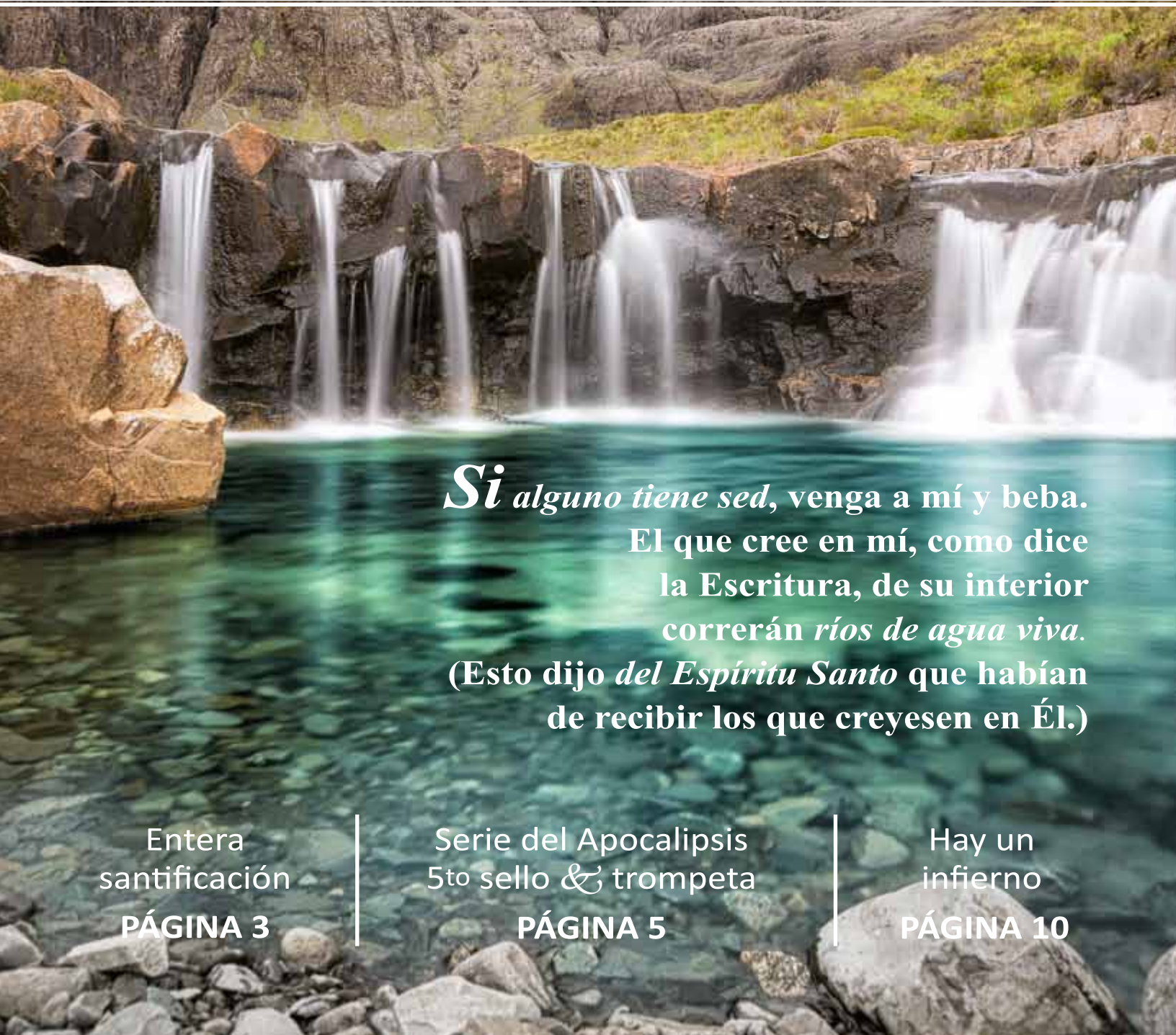




LA TROMPETA EVANGÉLICA

EDICIÓN 13 “Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta”. Isaías 58:1 enero-febrero 2017



Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.
El que cree en mí, como dice
la Escritura, de su interior
correrán ríos de agua viva.
(Esto dijo *del Espíritu Santo* que habían
de recibir los que creyesen en Él.)

Entera
santificación

PÁGINA 3

Serie del Apocalipsis
5to sello & trompeta

PÁGINA 5

Hay un
infierno

PÁGINA 10

EDITORIAL

El libro de Hechos nunca hubiera sido escrito si no fuera por la experiencia del empoderamiento del Espíritu Santo sobre los primeros creyentes (capítulo dos). El reino ahora había llegado en poder, y ellos tenían un mensaje para dar a todo el mundo. ¡Y sí, lo dieron a todo el mundo!

¡Gloria a Dios por la salvación completa! Jesucristo dio Su vida para santificar y limpiar la iglesia, “para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha” (Ef 5:26-27).

Encuentra esta iglesia, y encontrarás a los santificados. ¿Una iglesia santa y sin mancha? ¿Gente santificada? ¡No es posible! dicen ellos. Pero si fue posible en Hechos, ¿por qué no hoy en día? La religión de hoy en día ha sido tan corrompida a través de la apostasía, que gente piensa que es imposible ser libertado de todo pecado—tanto el cometido como el heredado. ¡Estoy feliz que puedo reportar que ellos están tan equivocados!

El diablo pelea ferozmente contra la doctrina de la entera santificación y lo ha hecho desde el derramamiento inaugurado en el Pentecostés. Por seguro él quisiera ocultarla de la gente porque sabe qué tan empoderadora y unificadora es esta experiencia.

Gloria a Dios que en este tiempo de la restauración de la iglesia de Dios, la luz del evangelio está brillando claramente, y creyentes nuevamente están tomando parte de esta “promesa del Padre”. Por lo tanto, Dios tiene un pueblo del cual “no se avergüenza de llamarlos hermanos” (He 2:11).

Invito a todos los que tienen hambre a la verdad a venir y ver.

sm



ÍNDICE

Entera santificación	3
Los siete sellos y siete trompetas del Apocalipsis: Una serie	5
Un movimiento de Dios—Santidad restaurada	9
Hay un infierno	10

La Compañía Editorial de La Trompeta Evangélica está registrada como una organización caritativa en los E.U.A. Si lo desea, favor de solicitar un recibo deducible de impuestos por sus donaciones. Esta obra publicitaria es apoyada por ofrendas voluntarias.

www.laiglesiadedios.com





Entera santificación

Hno. Daniel Eichelberger

“Y el mismo Dios de paz os santifique enteramente; y que todo vuestro espíritu y alma y cuerpo sean guardados irreprochables para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama; el cual también lo hará”. 1 Tesalonicenses 5:23-24.

El amado apóstol Pablo una vez escribió que “los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor” (2 Ti 3:13). Ciertamente es así. Los falsos profetas con quienes él y Pedro contendieron por lo menos prometieron

libertad a sus seguidores (2 P 2:19). Pero los de hoy en día no prometen ninguna cosa semejante. Tenemos que pecar en palabra, pensamiento o en obra, más o menos cada día, dicen ellos. El cristiano, ellos creen, todavía tiene que estar sujeto a la naturaleza del pecado, y caer y tropezar de vez en cuando. ¿Qué clase de esperanza es ésta para almas hambrientas? ¿Qué más hace esto sino despreciar la sangre de Cristo y destrozarse la esperanza de la gente en todas partes?

¡Gracias a Dios, la Palabra de Dios

nos enseña diferente! Nos muestra plenamente que una buena experiencia de justificación nos hace libres del poder del pecado. También despliega a nuestra vista una segunda experiencia, el bendito bautismo del Espíritu Santo y fuego que limpia el alma de la naturaleza del pecado [heredado de Adán].

Esta segunda limpieza, o entera santificación, es el enfoque de la oración de Pablo por los tesalonicenses. ¿Qué significa entera santificación? Santificación, hablando

COMPAÑÍA EDITORIAL DE LA TROMPETA EVANGÉLICA

Papel santo anti-sectario

Jefe editor: Hna. Susan Mutch
Depto. alemán: Hna. Doreen Tovstiga
Depto. ruso: Hno. Waldemar Anselm

Este papel santo, definitivo y anti-sectario es publicado en el nombre del Señor para la edificación de la iglesia de Dios. Su misión es dirigir almas a la salvación completa por medio de Cristo y exponer los errores de Babilonia espiritual (falsa religión). Es nuestro deseo que este papel sea usado como un instrumento filoso en las manos del Señor, quebrando el silencio espiritual en este tiempo de restauración.

Esta obra publicitaria es apoyada por ofrendas voluntarias. Las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina Valera Gómez (RVG) salvo que sea mencionada alguna otra. Nos reservamos el derecho para editar o rehusar cualquier material y no somos responsables por el regreso de cualquier artículo. Los artículos impresos en esta publicación son usados con el mérito de la verdad contenida, y no necesariamente es entendido como una recomendación del escritor. La Compañía Editorial de La Trompeta Evangélica y sus auxiliares están operando bajo la autoridad del Cuerpo Ministerial General de la Iglesia de Dios.

Auxiliares de la Compañía Editorial de La Trompeta Evangélica

La Luz Brillante para niños

The Shining Light – editor@theshininglight.com

La Trompeta Evangélica en inglés, alemán y ruso

The Gospel Trumpet – editor@thegospeltrumpet.com
Evangeliums Posaune – editor@evangeliumsposaune.com

Voz de Sión para audio – zionsvoice@churchofgod.net

La Biblia enseña:

Tristeza según Dios y arrepentimiento	Hch 3:19; 17:30, 2 Co 7:10
El nuevo nacimiento—una conversión radical	Jn 3:3-7
Libertad del pecado/Una vida santa	1 Jn 5:18, Lc 1:73-75, Tit 2:11-12
Santificación entera—una segunda limpieza	1 Ts 5:23, Hch 15:8-9
Unidad del pueblo de Dios/Una iglesia	Jn 17:21, Mt 16:18
Sanidad divina	Stg 5:14-15, Is 53:5
Ordenanzas	Mt 28:19-20, Jn 13:14-15, 1 Co 11:23-26
Atavío sencillo y modesto	Dt 22:5, 1 Ti 2:9-10, 1 Co 11:14-15
Santidad del matrimonio	Mt 19:5-6, Mr 10:11-12, Lc 16:18, Rom 7:2-3
No violencia	Lc 3:14; 6:27-29; 18:20
Restauración (el sonar de la séptima trompeta)	Ap 10:7; 11:15
Castigo eterno o recompensa eterna	Mt 25:46



P.O. Box 1139, Greenville, Ohio 45331

Teléfono: (937) 548-9876

Correo electrónico: editor@thegospeltrumpet.com
www.churchofgod.net

apropiadamente, es el estado de ser apartado para uso santo o divino. Un objeto santificado pertenece propiamente a Dios y únicamente a Su servicio. Entonces santificación entera es el hecho de hacer algo perfectamente santo, y enteramente reservado.

Podemos aprender mucho de esta oración por la santificación de los creyentes tesalonicenses. Observa lo siguiente:

Primeramente, esto es claramente una santificación *personal*. El Dios de paz os santifique. ¡Es la intención de Dios santificar, no objetos inanimados, sino a *nosotros!* Esto es una maravilla de maravillas—al mismo tiempo es asombroso y humillante. Jesús oró por nuestra santificación personal (Jn 17:17) y sufrió para hacerlo posible (He 13:12). ¿Puede alguien retirarse de tal experiencia por la cual el Hijo bendito de Dios derramó Su sangre preciosa para darnosla?

En segundo lugar, esta experiencia es una santificación *entera*. El mismo Dios de paz os santifique *enteramente*. Es por esta limpieza completa de la naturaleza, que *todo* el espíritu y alma y cuerpo es guardado irreprochable. El fruto de esta experiencia ministra a cada área de nuestro ser. Dios no


La experiencia de entera santificación es la heredad y el privilegio comprado por sangre para cada cristiano verdadero.

santifica a nuestro hombre interior para dejar que el cuerpo se rinda a la tentación. Tampoco el cuerpo está destinado a una lucha perpetua con una inclinación hacia el pecado. Es importante que entendamos esto, porque mucha gente piensa que nunca puede estar libre de la tendencia interior hacia el pecado, aunque trata duro de detener su cuerpo para que no ceda. La santificación que hace Dios es entera. Aunque se queda la humanidad, la carnalidad está completamente abolida. Esta santificación corresponde a la consagración entera impuesta sobre nosotros por Pablo en otra parte (Ro 12:1). Dios no requiere lo que no va a recompensar, medida por medida.

En tercer lugar, es una santificación *presente*, porque está yuxtapuesta a la venida de nuestro Señor Jesucristo. Multitudes por las edades han cometido el error de pensar que santificación ocurre en la muerte, que no hay acceso a la santidad en esta vida. Si fuera cierto, la oración de Pablo fuera en vano y la fidelidad de Dios fuera discutible. Santificación es una experiencia alcanzable en esta vida, y cualquier declaración contraria no es bíblica. El Nuevo Testamento abunda con referencias de gente viva que poseía tal experiencia (Hch 26:18; 1 Co 1:2, 6:11; 2 Ti 2:21; He 2:11; He 10:10, 14, 29; Jud 1).

Continúa en la página 12





7
SELLOS
Y
TROMPETAS

APOCALIPSIS

Expuesto



El quinto sello:

Y cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que ellos tenían.

Y clamaban en alta voz diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre de los que moran en la tierra?

Y les fueron dadas vestiduras blancas a cada uno de ellos, y les fue dicho que reposasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completaran sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.

Apocalipsis 6:9-11

Con la apertura del quinto sello, aún encontramos otra etapa de progresión del día evangélico mientras se acerca a su conclusión. Fue durante este tiempo (aproximadamente 1730-1880) que Dios permitió que la doctrina de santidad perfeccionada, o santificación entera, fuera restaurada al entendimiento de los santos. Con todo, como hemos visto en el estudio anterior del cuarto sello, la gran época de crear sectas protestantes había comenzado. Fue este tiempo el que el profeta Ezequiel llamaba “el día del nublado y de la oscuridad” durante el cual las ovejas de Dios fueron dispersadas sobre toda colina de secciones de religión humanamente organizadas (Ezequiel 34:12). Zacarías profetizó de este tiempo, llamándolo un día en el que “no habrá luz clara, ni oscura” (Zacarías 14:6-7).

En Apocalipsis 11:9-10, los dos testigos (la Palabra y el Espíritu) son representados como muertos en las calles de la ciudad impía (Babilonia) por tres días y medio, una medida figurativa de tiempo que corresponde a los treientos cincuenta años entre 1530 y 1880, cuando el protestantismo surgió y se extendió.

Juan ve almas debajo del Altar de Oro (Jesucristo), que habían sido bautizadas en Cristo en la obra de justificación y subsecuentemente bautizadas en el Espíritu Santo y fuego en la segunda obra de gracia que erradica la naturaleza carnal heredada de Adán. Ellos habían sido “muertos” a causa de y por la Palabra de Dios, obteniendo su deseada muerte a todo pecado y a ellos mismos, después de que se habían presentado a sí mismos como un sacrificio santo a Dios (Romanos 12:1).

La quinta trompeta:

Y el quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y le fue dada la llave del pozo del abismo.

Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como el humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo.

Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y les fue dado poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra.

Y les fue mandado que no hiciesen daño a la hierba de la tierra, ni a ninguna cosa verde, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tienen el sello de Dios

en sus frentes.

Y les fue dado que no los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión, cuando hiere al hombre.

Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, y no la hallarán; y desearán morir, pero la muerte huirá de ellos.

Y el parecer de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra; y sobre sus cabezas tenían como coronas semejantes al oro; y sus caras eran como caras de hombres;

y tenían cabello como cabello de mujer; y

sus dientes eran como dientes de leones; y tenían corazas como corazas de hierro; y el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla.

Y tenían colas como de escorpiones, y tenían en sus colas agujijones, y el poder de hacer daño a los hombres cinco meses.

Y tenían por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolyón.

El primer ay es pasado; he aquí, vienen aún dos ayes más después de estas cosas.

Apocalipsis 9:1-12

Seal & Trumpet 5



Es por medio de las escrituras que entendemos cómo consagrarnos y alcanzar el estado de los santos en Colosas de los cuales el apóstol Pablo testifica, “Porque muertos sois, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios” (Colosenses 3:3).

¡Bendito estado de muerte a todo, salvo a Dios, Su propósito y Su voluntad! Poseer este testimonio vale el dolor de morir a uno mismo. Seguramente esto no está hablando de la experiencia que esperan los fieles después de la muerte física, sino de una realidad presente que John Wesley, John Fletcher y otros que vivieron durante este período agridulce alcanzaron.

Pero estas almas están afligidas. Ellos piden la administración de venganza divina contra todas las ofensas y piedras de tropiezo a la perfección y unidad cristiana. Ciertamente, fue esta obra interior de

santidad perfecta que con añoranza aclamó su resultado naturalmente pretendido—unidad perfecta. No era venganza carnal lo que ellos querían, sino el juicio justo de un sistema religioso que era culpable de la sangre de almas. Su deseo era terminar con el embrollo de aquellos que profesaron ser hermanos cristianos, y permitir que el efecto destinado de su experiencia de santificación tuviera influencia completa en una manera pública, colectiva y universal. Es una petición sincera para el cumplimiento de la profecía, y la terminación de la demora continua. Tristemente la realización completa de su deseo fue frustrada debido a la aún persistente oscuridad del tiempo.

En épocas posteriores este deseo sería cumplido por una revelación completa de los juicios justos de Dios contra los males de división y contienda carnal, y las obras

de todos aquellos “que con injusticia detienen la verdad” (Romanos 1:18). Sin embargo nosotros dejaremos la expansión de este reporte para otra edición.

Basta decir en este punto, que la invocación a regocijarse encontrada es Apocalipsis 11:20 es una hermosa respuesta a la súplica sincera de nuestros hermanos del siglo XVIII.

Significativo al contexto de nuestro estudio principal es que Dios permitió que estos hombres santos entendieran que Él aún no había terminado Su obra aquí en la tierra, y que en “un poco más” habría una era más brillante con aun más poseedores de la misma experiencia de santificación entera.

Como siempre, el sello y la trompeta corresponden cronológicamente. A pesar de la bendición que acompañaba las vidas y labores de Wesley y otros hombres fieles, el tocar de la quinta trompeta después fue testigo de la desastrosa caída de un ministerio que una vez habitaba en lugares celestiales. Fue en gran parte la organización a lo largo de líneas sectarias que finalmente los defraudó de la gloria que ellos una vez poseyeron. La estrella cayendo del cielo expresa esto en forma pictográfica.

Este ministerio siguió trabajando en su estado caído, y a continuación abrió el pozo del abismo, el cual es un símbolo espiritual

de religión sin fundamento. En verdad, todo lo que no está en Cristo la Roca está en el pozo del abismo. Todo predicador falso e iglesia falsa es de este pozo. De aquí ondeó humo nocivo—gloria falsa que tuvo terribles efectos cuando contaminó la atmósfera espiritual, envenenó a quienes lo respiraron, y oscureció la luz del sol del evangelio de la visión de hombre. Mientras el humo que llenó el templo (la iglesia de Dios) representa gloria santa (Apocalipsis 15:8), esto era su contraparte profana. Su falsedad es conocida por su origen y efecto. A causa de su humo tenebroso la Biblia denomina esta época como “nublada”.

Estamos rodeados de muchos paralelos

actuales de este fenómeno lleno de humo. A pesar de las maravillas y bendiciones atribuidas al Espíritu de Dios en sectismo hoy en día, hay una ausencia fundamental de una vida santa y libre del pecado para respaldar su pretensión. Gloria falsa todavía tiende a una falta de santidad, sin importar que tan estética o auditivamente agradable sea para la gente.

Para empeorar las cosas, este ministerio caído dio lugar a una multitud de otros predicadores corruptos, los cuales la Biblia compara con langostas. El profeta Nahúm explica este símbolo hablando de los hombres como langostas que habitan en las sombras frescas, mas huyen de la luz del

30 d.C. Tiempo matutino	270 d.C. Apostasía	530 d.C. Espíritu del papismo	1530 d.C. Justificación por fe	1730 d.C. Santificación entera	1880 d.C. Unidad de la iglesia	1980 d.C. Tiempo de restauración
----------------------------	-----------------------	----------------------------------	-----------------------------------	-----------------------------------	-----------------------------------	-------------------------------------

sol (Nahúm 3:17). ¡Qué acertadamente se explican las escrituras a sí mismas! Aunque por naturaleza las langostas consumen materia vegetal viva, a éstas se les prohibió depredar directamente los vivientes “árboles de la justicia”, los cuales tenían el nombre de Dios en sus frentes (es decir poseían verdadera salvación).

A pesar de esta protección relativa, de todos modos, los justos estaban todavía gravemente impactados y atormentados por estos pastores apóstatas. Verdaderamente, la obra de profetas falsos aflige las almas de los santos. La oscuridad del mensaje evangélico dañó su desarrollo y progreso espiritual. Algunos buscaron la muerte mas no la encontraron. Si fuera la muerte física lo que estos hombres buscaban, ellos quizá hubieran intentado suicidarse. Mas bien, era una muerte al pecado heredado y al propio ser que era tan deseable, y aún penosamente evasivo. Esto no es para decir que nadie obtuvo esta gloriosa experiencia. En el tiempo de Wesley, Dios restauró luz preciosa a este mundo anochecido, y movió maravillosamente por medio de Su pueblo. Aun la obra de falsos profetas y los confines de iglesias hechas por hombre (especialmente en el siguiente siglo y medio) limitó a muchos en su búsqueda de santidad perfecta.

La naturaleza agresiva de este ministerio falso es muy enfatizada por las escrituras. Como nosotros hemos aprendido en las ediciones pasadas presentando esta serie de Apocalipsis, los caballos simbolizan espíritus militantes en tipología bíblica. Estas langostas guerreras eran impostoras con coronas de oro falsificado, opuesto al oro puro con el cual Dios corona a Sus hijos (Salmo 21:3).

Este ministerio era afeminado, pues la escritura dice que ellos tenían cabellos largos como mujeres. Estos profetas del pozo rehusaron portarse varonilmente (1 Corintios 16:13). En cambio, “se han vuelto como mujeres”, “se han quedado en sus fortalezas”, y “dejaron de pelear” contra el pecado y la carne (Jeremías 51:30).

Hay montones de predicadores falsos hoy en día que muestran la misma afeminación. Se acobardan bajo las demandas

de sus feligreses (especialmente los ricos). Prefieren transigir que ofender a cualquiera (incluyendo al diablo). Son “ministros de acomodación”. ¡Gloria a Dios por predicadores que son ásperos contra el pecado y el diablo (como eran Juan el bautista y Jesús), y que tratan agresivamente con la cizaña en el campo!

Aunque este ministerio mostró una falta de masculinidad espiritual en su manera de tratar con el mal, sus dientes de león muestran su agresividad hacia la justicia y santidad. Era entre hombres de temperamento similar a quienes David clamó, “Mi vida está entre leones” (Salmo 57:4). Estos hombres son de su padre, quien “cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”, y su nombre es Abadón y Apolyón.

La carga del Apocalipsis es darnos imágenes vívidas que nos enseñarán lecciones con aplicaciones prácticas muy importantes. Juan grabó visiones de dientes de león, colas de escorpión, y cabello de mujer, para que no fuéramos engañados por predicadores acicalados y bien parecidos, con significantes habilidades oratorias y voces agradables para cantar. Debemos identificar estas personas según su carácter espiritual y el fruto que su ministerio produce. Cuando veamos a estos hombres y mujeres, estos símbolos de Apocalipsis 9 deben llegar a la mente. Similarmente capillas atractivas deben evocar visiones de un pozo del abismo lleno de humo.

Aun denominaciones que predicán una segunda limpieza son en gran medida incapaces de proporcionar a sus miembros acceso a una experiencia perdurable, realista y tangible. Almas todavía están siendo atormentadas de reavivamiento a reavivamiento. Muchos todavía están en una búsqueda ineficaz para morir a sí mismos y a todo pecado.

Anhelamos ayudar a estos queridos, e invitamos a todos a venir bajo la influencia de una atmósfera que ha sido purificada por los juicios de Dios (Apocalipsis 16:17). Hay un ministerio fiel que ayudará a las almas a morir al pecado. La iglesia de Dios es el lugar donde almas pueden morir la muerte libertadora de santidad.

Hno. Benjamin Tovstiga

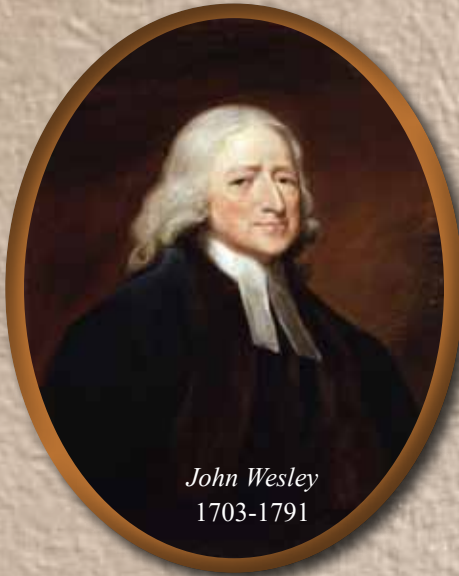
1738: John y Charles Wesley son convertidos, comienzan a predicar la entera santificación o perfección cristiana.

1778: Adam Clarke llega a ser metodista y va a publicar un comentario exhaustivo de la Biblia entera (cuarenta años para completarlo).

1789: La Revolución Francesa comienza. Terminó a final de los 1790's con el ascenso de Napoleón Bonaparte.

¿Sabías?

Un movimiento de Dios – *Santidad restaurada*



John Wesley
1703-1791

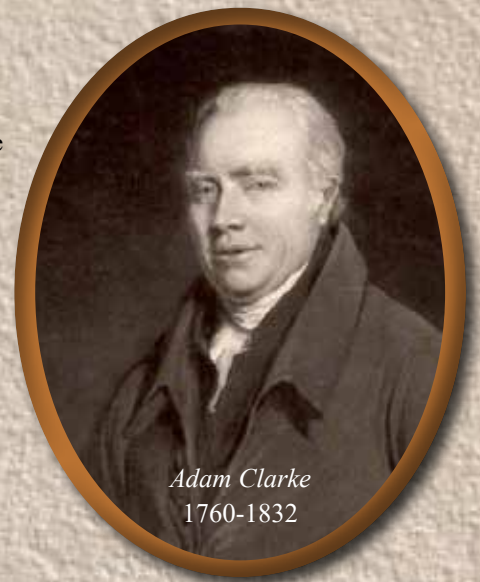
Casi no hay ninguna expresión en las Santas Escrituras que ha ofendido más que ésta. La palabra perfecto es la que el hombre no puede soportar. El sonido de la misma es una abominación a ellos. “Y el mismo Dios de paz os santifique enteramente; y que todo vuestro espíritu y alma y cuerpo sean guardados irreprochables para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama; el cual también lo hará”. 1Ts 5:23-24.

Esto fue “el gran depósito que Dios ha alojado con la gente llamada metodista; y al parecer, nos ha levantado para propagar esto principalmente” (Works [Obras] Volumen XIII, página 9). John Wesley creyó que la doctrina de entera santificación era el distintivo regalo del metodismo al cristianismo. Él la llamó “la gran promesa de Dios”, perfección cristiana, santidad de corazón y vida.

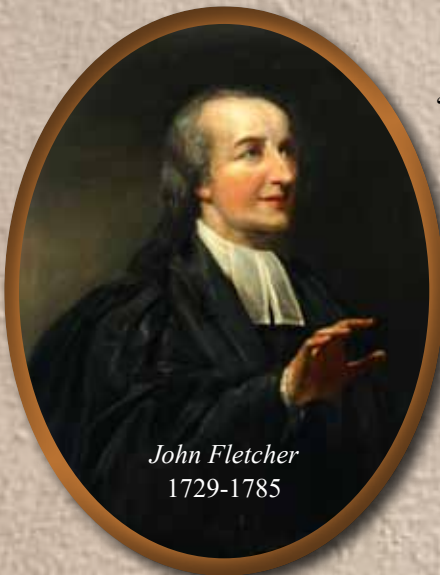
“El propósito completo de Dios era restaurar al hombre a Su imagen y levantarlo de las ruinas de su caída. En otras palabras, hacerlo perfecto; borrar todos sus pecados, purificar su alma y llenarlo con toda santidad, para que ningún carácter impío, deseo malo o afecto o pasión impura se aloje ni tenga parte en él.

Esto y sólo esto es religión verdadera o perfección cristiana, y una salvación menos que ésta sería deshonoroso al sacrificio de Cristo y la operación del Espíritu Santo.

Debe implicar el perdón de toda transgresión y el remover del entero cuerpo de pecado y muerte. Es esto, pues, por lo que ruego, por lo que oro y lo que recomiendo sinceramente a cada creyente verdadero, bajo el nombre de la perfección cristiana”.



Adam Clarke
1760-1832



John Fletcher
1729-1785

“Si una manifestación momentánea de la gloria corporal de Cristo, en un instante, convirtió a Saulo, el perseguidor, en Pablo, el apóstol que oraba, ¿qué es lo que la manifestación de la gloria espiritual de Cristo no puede operar en un alma creyente, a la cual Él se manifiesta a Sí mismo, “según el poder con el cual puede también sujetar a sí todas las cosas”? Y si nuestros cuerpos serán transformados y “esto mortal se vista de inmortalidad en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta”, ¿por qué no pueden nuestras almas creyentes, si se someten a las condiciones de Dios, ser completamente convertidas “de la potestad de Satanás a Dios”? Cuando el Espíritu Santo dice: “he aquí ahora el día de salvación”, ¿a poco Él excluye salvación de iniquidad en el corazón? Si Cristo ahora merece completamente el nombre de Jesús, porque Él salva completamente a Su pueblo creyente de sus pecados, y si ahora la trompeta evangélica suena y los pecadores se levantan de los muertos, ¿por qué no deberíamos nosotros, al cumplir la condición, ser transformados en un momento, del pecado interior a la santidad interior?”

Entera santificación

Hay un

INFIERNO

Hno. Helmut Schmidt

El infierno se ha hecho una irrealidad a la mayoría de las personas. Es un lugar que la gente trata de deshacer con razonamientos. El pensamiento de dolor eterno no es exactamente placentero. Y es alarmante pensar que hoy en día aún grupos que profesan el cristianismo, niegan la existencia del infierno, aunque la Palabra de Dios lo enseña tan claramente. Nosotros creemos en Dios y Su Palabra.

Aunque es una imposibilidad absoluta, nosotros quisiéramos que un alma en el infierno pudiera regresar y escribir este artículo. ¿Pero pudiera el lenguaje humano contar de sus tormentos? El hecho es que, ya que la gente se niega a creer a Moisés y a los profetas, ellos no creerían aún si alguno regresara de las llamas (Lc 16:31). Ya que el destino de un alma perdida es eternamente sellado y nunca puede regresar para advertir a alguien personalmente, vamos a permitir que la Palabra de Dios hable, y confiar que el Espíritu de Dios convenga al mundo del juicio venidero.

¿Cómo podemos nosotros, que estamos convencidos de la verdad, guardar silencio mientras falsos maestros niegan que hay un infierno literal, así esforzando las manos del impío, para que ninguno se apartase de su maldad? (Jer 23:14, Ez 13:22). Mientras diariamente miles se van

al infierno, “predicadores” con un mensaje del diablo calman a las multitudes con la afirmación: “No hay tal lugar como el infierno”. ¡Verdaderamente ellos son cómplices del diablo! El diablo mismo no pudiera predicar mejor este mensaje. Tales predicadores un día serán castigados con un castigo aún mayor (Mt 23:14).

Algunos hablan de un “olvido eterno” para los impíos, declarando que el castigo del pecador se encuentra en esto, que después de su muerte, es negada la gloria eterna del cielo, y en su vez es castigado con un “olvido eterno” o aniquilación. Además, ¿cómo pudiera el Dios misericordioso tan lleno de amor por la humanidad mirar a un alma ser atormentada eternamente?

Pero luego yo tengo que preguntar, ¿cómo pudiera un Dios santo que odia el pecado y revela Su ira del cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres (Ro 1:18) recompensar a un pecador por su rebelión contra su Creador, y el rechazo de Su gracia con un “olvido eterno”? Un pecador no quisiera entrar al cielo de todos modos, ya que él no podría, en su condición sucia del alma, aguantar la pureza y la santidad del lugar. ¿Qué podría ser mejor para él que creer que después de su vida egoísta y disipada simplemente será aniquilado? Esto corresponde exactamente con su esperanza de que ahora puede

disfrutar de su vida en el pecado y no temer nada. ¡Qué ánimo para él de seguir en su vida vieja! ¿Por qué buscar al Salvador, Jesucristo?

¿Cómo puedo esperar que tal alma busque la salvación con temor y temblor si yo le llevo tal “evangelio”?

Yo entiendo que el temor al infierno no debería ser el motivo principal que induce a un alma a buscar a Dios, sino la tristeza por su pecado con el cual ha ofendido a Dios. Pero aún así, un temor divino del juicio venidero absolutamente tiene mucho que ver con el despertar de un alma.

Si el castigo bíblico es este “olvido eterno”, mi próxima pregunta es ésta: ¿En dónde está el castigo para alguien que ya no quiere existir, y realmente busca su “galardón” en tal castigo por medio del suicidio? El hecho es que en el infierno tal alma abrirá sus ojos en horror para sufrir tormentos no imaginables eternamente. Dios es justo, y Su justicia perfecta incluye Su sentencia justa para las personas que serán recompensadas o castigadas, según sus obras (Véase 2 Ts 1:5-10).

Observemos ahora los siguientes puntos y dejemos que hable la Palabra de Dios:

1. El hombre posee un alma que nunca muere.

“Y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dió”. Ec 12:7.

“Y aconteció que al salirse el alma (pues murió)”. Gn 35:18.

“Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio”. He 9:27.

2. Después de la muerte de una persona, el alma va a su lugar en el Hades, para esperar el Juicio Final. Los justos van al paraíso, los injustos, a un lugar de tormento.

“Y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el infierno alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio a Abraham de lejos, y a Lázaro en su seno”. Lc 16:22-23.

“Y dijo a Jesús: Señor, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo: Hoy estarás conmigo en el paraíso”. Lc 23:42-43

“Sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio”. 2 P 2:9.

3. En el día del Juicio Final, todos saldrán de sus sepulcros (aún si fueron reducidos a cenizas) y las almas serán reunidas con los cuerpos, los cuales serán cambiados e incorruptibles, e irán a un lugar de castigo eterno (gehena) o al galardón eterno (cielo), según las obras hechas en la tierra.

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos, pero todos seremos transformados. En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta;

porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados sin corrupción, y nosotros seremos transformados”. 1 Co 15:51-52.

“He aquí que viene con nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron, y todos los linajes de la tierra harán lamentación a causa de Él. Así sea. Amén”. Ap 1:1.


“Y el mar dio sus muertos que estaban en él; y la muerte y el infierno dieron los muertos que estaban en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras”. Ap 20:13.

“Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo”. Ro 14:10.

“Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo; y no fue hallado lugar para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante de Dios; y los libros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.” Ap 20:11-12.

“E irán estos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”. Mt 25:46.

“Mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que nunca será apagado; dónde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga”. Mr 9:43-44.

Que Dios tape las bocas de mentirosos que descarrían a tantas almas, y que los ojos de muchos pecadores sean abiertos a la realidad del infierno, para que sean movidos con temor y temblor a salvar sus almas. 



Escuelas de la iglesia de Dios

Jardín de niños – preparatoria

ONTARIO, CALIFORNIA

The Gospel Restoration Academy

VEVAY, INDIANA

Evening Light Christian School

WARSAW, INDIANA

The Church of God Restoration Academy

BENTON, OHIO

Seventh Trumpet Academy

GREENVILLE, OHIO

The Church of God Academy

HONEY GROVE, TEXAS

The Church of God Restoration School

CECIL, WISCONSIN

Little Pilgrim Academy

SHEBOYGAN, WISCONSIN

The Church of God Academy

STEINBACH, MANITOBA

Church of God Sunrise Academy

AYLMER, ONTARIO

Church of God Christian School

AUSTRIA

Chr. Hausunterricht der Gemeinde Gottes

BOLIVIA

Academia de la Restauración

BAJA CALIFORNIA, MÉXICO

Academia El Redil del Pastor

CAMPECHE, MÉXICO

Escuela Cristiana de la Iglesia de Dios

CHIHUAHUA, MÉXICO

Academia Luz de la Tarde

DURANGO, MÉXICO

Church of God Evening Light School

AURORA, FILIPINAS

Restoration Academy

TARLAC, FILIPINAS

The Church of God Restoration Academy

Entera santificación

Continuación de la página 4

En cuarto lugar, es una santificación *prometida*. Dios mismo nos llama a esto (1Ts 4:7), y es Su voluntad cumplir esta segunda limpieza en nuestras almas (1 Ts 4:3; He 10:10). Lo que Él promete, Él hace. Lo que Él se propone, Él realiza. Y Él se ha propuesto y ha prometido tener un pueblo santo, un pueblo enteramente santificado para anunciar Sus virtudes en este mundo presente. Esto es por qué el apóstol hace recordar a los tesalonicenses que Dios Padre es fiel. Él no solamente nos llama a una experiencia enteramente santificada, Él realiza la obra en nuestras almas. “Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo

ejecutará?” Nm 23:19. ¡Sí, aleluya! Él lo hará, si se lo permitimos.

Finalmente, esto es una santificación que *preserva*. El fin de santidad verdadera es nuestra preservación irreprochable hasta que el Señor Jesús parta las nubes en el día final. Entera santificación, entonces, es imperativo para cada hijo de Dios en este malvado mundo presente. Ningún individuo verdaderamente salvo puede oponerse a la experiencia de entera santificación, porque es la manifestación de una religión pura y sin mácula—guardándose a sí mismo sin mancha del mundo (Stg 1:27). Es la gracia para estar firme y

nos da la esperanza de la gloria de Dios (Ro 5:2).

La experiencia de entera santificación es la heredad y el privilegio comprado por sangre para cada cristiano verdadero. Ignorando a los opositores y falsos profetas, Dios quiere realizar esta segunda obra de limpieza en los corazones de aquellos que vienen a Él por fe. Como oró Pablo, así oramos nosotros ahora. ¿Han recibido el Espíritu Santo desde que creyeron? ¿Han hecho una consagración entera de su alma, espíritu y cuerpo a Dios? Si es así, entonces que el mismo Dios de paz os santifique enteramente. 📖



El Redil del Pastor

Baja California, México

.....

La casa hogar de niños *El Redil del Pastor* es operada por trabajadores voluntarios.

Todas las donaciones van completamente para el cuidado de los niños.

Las donaciones pueden ser enviadas a

The Church of God,
1415 W. 5th St.

Ontario, CA 91762 (E.U.A.)

Por favor, anote que es para la casa hogar en Baja.